

siasta homenaje. Frente a la Delegación Provincial de Sindicatos se había levantado un arco en el que la Organización Sindical expresaba su adhesión al jefe nacional del Movimiento y numerosos grupos de trabajadores ostentaban pancartas alusivas. Todos los taxistas de la capital, se habían reunido con sus coches a la entrada de Obispo Esténaga e hicieron sonar sus claxons al paso del Caudillo.

El Alcalde de la ciudad, Sr. Martínez Gutiérrez, ofreció su bastón de mando a S. E. quien amablemente declinó el honor.

autoridades provinciales, la Corporación Provincial y el Consejo Provincial del Movimiento.

Todos los alrededores de la residencia se hallaban ocupados con gran cantidad de público que no cesó en sus aclamaciones al Caudillo. En el interior del edificio el Obispo Prior de las Ordenes Militares procedió a la bendición de las instalaciones sanatorias y a continuación el ministro de Trabajo, señor Romeo Gorría, pronunció un breve discurso.

El Caudillo, acompañado de los ministros y



*S. E. el Jefe del Estado y demás autoridades en la residencia sanitaria*

Franco, acompañado del Alcalde, llegó hasta la residencia sanitaria "Nuestra Señora de Alarcos", donde esperaban a S. E. los ministros de Trabajo y secretario general del Movimiento, Sres. Romeo Gorría y Solís Ruiz, el subsecretario de la Vivienda, Sr. Tello Fernández; los directores generales de Previsión, Sr. Cabello de Alba, y Empleo, Sr. Villar Mir; el delegado nacional del I.N.P. Sr. Guerra Zunzunegui; las

otras personalidades, recorrió diversas dependencias de la residencia.

Terminada la visita, el Jefe del Estado, abandonó el edificio para dirigirse a Puertollano, reproduciéndose las impresionantes manifestaciones de adhesión por parte de los miles de personas concentradas desde la residencia hasta la salida de la carretera, agitando pancartas y repitiendo las aclamaciones.